Empresas de Tamaño Intermedio: nuestros campeones ocultos

Jesús Prieto

En España, las empresas se clasifican en dos grandes categorías en función de su tamaño, pyme y gran empresa, mientras que en otros países como Francia o Alemania existe una tercera categoría que incorpora a las que se encuentran entre estos dos grupos. En Alemania se han denominado tradicionalmente *Mittelstand*, y en Francia, desde hace unos años, se denominan *Entreprises de Taille Intermédiaire*. Desde el Círculo de Empresarios y la Fundación CRE100DO queremos impulsar que en España también demos este paso, definiendo formalmente una nueva categoría, que hemos denominado Empresa de Tamaño Intermedio, o ETI, que incluye al conjunto de las que facturan entre 50 y 500 millones de euros y emplean entre 250 y 3.000 empleados.

Hace décadas que Alemania posee un robusto ecosistema de apoyo a la *Mittelstand*, tanto institucional a nivel federal como local por parte de bancos y comunidades donde se ubican, pues muchas de estas compañías ejercen una importante influencia en su entorno por la creación de empleo y por su labor social. En Francia existe desde 1995 la iniciativa *Mouvement des Entreprises de Taille Intermédiaire*, que logró que en 2008 fueran oficialmente reconocidas las ETI y que así las clasificara el instituto francés de estadística (INSEE, por sus siglas en francés). Desde entonces, el Gobierno francés desarrolla una estrategia concreta para este segmento, la Estrategia Nacional ETI, y presenta periódicamente medidas de apoyo específicas. De hecho, el actual ejecutivo alega basar sus esperanzas de reindustrialización y soberanía económica en las ETI, como se aprecia en plan *France Relance* impulsado por el ministro de Economía, Finanzas y Soberanía Industrial y Digital, Bruno Le Maire.

La oficina estadística de la UE, Eurostat, no contempla una definición de Empresa de Tamaño Intermedio, lo que dificulta su análisis, conocimiento y seguimiento, y no aparecen, pues, como un colectivo a tener en cuenta al elaborar las políticas públicas. Existe, no obstante, una inquietud en muchos países para que esto cambie, apreciable en el grupo *SME Envoys Network*, compuesto por representantes de los Estados miembros y cuya misión es la de revisar la regulación relativa a las empresas más pequeñas. Creemos que España tiene una oportunidad única para liderar el reconocimiento de las ETI al asumir la Presidencia del Consejo de la Unión Europea en el segundo semestre de 2023. No cabe duda de que las Empresas de Tamaño Intermedio europeas están llamadas a jugar un importante papel en la recuperación que, debidamente apoyado, generará una dinámica de crecimiento, creación de empleo y arrastre en las pymes que repercutirá en el desarrollo económico y social y en el bienestar de los ciudadanos.

En España contamos con excelentes programas de apoyo a las pymes, que dejan de ser aplicables cuando esas empresas superan los umbrales que las limitan (hasta 250 empleados y menos de 50 millones de facturación, o menos de 43 millones de balance) y pasan a ser consideradas grandes empresas. Al superar esos límites, su tamaño queda muy lejos de las grandes corporaciones, y se encuentran huérfanas de las ventajas administrativas y regulatorias de que disfrutaban, así como de programas de apoyo público a los que antes podían acceder.

El primer paso consistiría en establecer una categoría estadística para las Empresas de Tamaño Intermedio que permita analizarlas para conocer bien sus características, ecosistemas, problemática y evolución, para poder diseñar programas de apoyo enfocados a las necesidades específicas de estas compañías. No nos referimos sólo a los apoyos financieros, de los que probablemente tienen menos necesidad por tratarse, en general, de empresas que crecen por encima de la media, saneadas, con gran resiliencia y demostrada capacidad de sobrevivir a las crisis. Pero hay margen para establecer apoyos en materia normativa o regulatoria con el fin de promover la innovación, la internacionalización, la atracción y retención del talento, el acompañamiento en los procesos de transformación o la implementación de modernos sistemas de organización y gobernanza. Las empresas de la Fundación CRE100DO se sitúan en esta categoría de ETI, que ya demostró su capacidad de resiliencia y recuperación tras la crisis financiera, pues el 96% sobrevivieron y, junto con sus homólogas europeas, constituyeron el segmento que más empleo creó. También durante y tras la pandemia hemos podido apreciar cómo el conjunto de las Empresas de Tamaño Intermedio han generado empleo neto, mientras que las grandes corporaciones lo han destruido.

Competitividad limitada

Desde el Círculo de Empresarios insistimos en que el escaso tamaño de las empresas españolas limita la competitividad de nuestro modelo productivo. Necesitamos empresas de mayor tamaño. Solamente contamos con unas 3.000 ETI, de las cuales 1.800 son de matriz española y no filiales de grupos extranjeras, un número muy inferior al de nuestros vecinos europeos (en Francia son 6.000).

Las Empresas de Tamaño Intermedio tienen la fortaleza y capacidad de las compañías más grandes, combinada con la agilidad y el dinamismo de las más pequeñas. Operan a nivel internacional, pero generan valor a nivel nacional, ya que son las grandes exportadoras del país y, aunque altamente internacionalizadas, se apoyan en proveedores locales. Aún estando presentes en múltiples sectores, tienen mayor presencia en la industria (el 32% son ETI frente al 6% de la media nacional). Son las grandes generadoras de empleo y riqueza en todo el territorio, localizadas en mayor proporción en los núcleos urbanos más pequeños (el 63% de las Empresas de Tamaño Intermedio están fuera de Madrid y Barcelona, frente al 44% de las grandes), contribuyendo a vertebrar el desarrollo territorial del país. En definitiva, son reconocidas por sus elevados niveles de innovación, empleo cualificado, competitividad, productividad, sostenibilidad e internacionalización.

Las Empresas de Tamaño Intermedio son las grandes desconocidas y olvidadas en España, pero con el apoyo y atención adecuada pueden convertirse en las grandes protagonistas del desarrollo de nuestra economía, mejorando la productividad, la creación de empleo de calidad, la inversión con mayor retorno y generando un considerable efecto arrastre sobre las empresas más pequeñas. Son "campeones ocultos", pero están por todas partes. Queremos contribuir a que sean cada vez más visibles y reconocidas por su dinamismo y potencial. La Fundación CRE100DO acoge ya a una comunidad de las Empresas de Tamaño Intermedio más destacadas del panorama nacional con el fin de estimular su crecimiento, acelerar el desarrollo de la economía y generar un impacto positivo en la sociedad, pero tenemos que seguir avanzando. Con la perspectiva de la ya citada Presidencia de la UE en el segundo semestre de este año, España debe tomar el liderazgo de los Estados miembros y movilizar a las instituciones europeas para reconocer y apoyar a este segmento de empresas, que van a jugar un papel cada vez más protagonista en el desarrollo económico y social futuro de nuestro país y nuestro continente.

Presidente de CT Engineering Group y del grupo de trabajo de empresa mediana en el Círculo de Empresarios